

LAS COMUNIDADES QUEREMOS A LA MINERÍA

En la comunidad desde los niños hasta los ancianos, reconocen los beneficios que está dando la minería responsable.



Testimonio: Natividad Ayavaca

Redacción: **CÁMARA DE MINERÍA DEL ECUADOR**

Natividad Ayavaca pertenece a la parroquia Victoria del Portete, ella y las personas de su comunidad viven -día a día- los beneficios que lleva consigo la minería responsable.

Doña Naty, como la llaman cariñosamente, manifiesta que no sabe con certeza qué significa una consulta popular y tampoco entiende por qué la gente de Cuenca -que no conoce la realidad de las zonas rurales- podría impedir el desarrollo de una actividad que le ha dado la oportunidad de tener una mejor calidad de vida a ella, a su núcleo familiar, a sus amigos y vecinos. Su mayor temor es que vuelvan los tiempos de antes, cuando los maridos se iban de las casas a otras ciudades o países para trabajar, porque no existían oportunidades en la zona.

“Las cosas -señala Natividad- han sido diferentes desde que empezó el proyecto. Ya son años que tenemos apoyo y estamos tranquilos. Nos explicaron lo que es hacer minería con cuidado de la naturaleza, apoyan a nuestros pequeños negocios y las personas de la empresa están pendientes de los temas de la comunidad”. Para ella, la llegada de una minera es lo mejor que le ha podido pasar a Victoria del Portete que tiene alrededor de 5 mil habitantes. Niños, jóvenes y ancianos reconocen el valor

de la industria minera y quieren que siga desarrollándose por el bienestar común.

“La minería es una fortaleza para las familias de escasos recursos” lo dice enérgicamente. Para ella, el sector donde vive percibe los beneficios del desarrollo minero; dice también que las necesidades que tuvieron en el pasado, ahora son oportunidades. Doña Naty asegura que gracias a una empresa que llegó de Canadá, han obtenido las herramientas para desarrollar sus habilidades y crear emprendimientos.

Con alegría trabaja en el programa “Huerto Verde” que permite que la comunidad siembre y consuma alimentos saludables; además de este oficio, está enfocada en un emprendimiento de chocolates rellenos de dulce de zanahoria, uvilla y remolacha. La distribución de estos productos es nacional y han podido enviarlos a otros países. “Utilizo productos naturales y orgánicos, porque quiero mostrar a la gente que la Madre Tierra nos da grandes regalos que son para aprovecharlos en nuestro beneficio” señala.

Finalmente dice que está dejando una herencia a sus hijos al darles la oportunidad de estudiar y también al enseñarles del negocio que pudo formar en base a su talento y al apoyo sostenido que ha dado la minería responsable a su querida comunidad.